

Las guerras del "todo o nada"

ALASTAIR CROOKE :: 12/04/2022

La postura radical que está tomando Occidente contra Rusia corre el riesgo de derribar todo el sistema económico con el que ha impuesto su dominio sobre el planeta

Estas 'guerras' se están viendo en Occidente como existenciales, es decir. eventos de 'todo o nada', y su alcance se está ampliando. ¿Por qué guerras en plural? Bueno, el choque militar en Ucrania está llegando a su clímax; la guerra por los cambios radicales de Rusia en el orden monetario global está enviando a los estados occidentales a un torbellino mudo; Europa se encuentra al borde del abismo económico; y la 'guerra' Rusia-China para rediseñar las 'reglas' globales también está llegando a un punto crítico (aunque viajando en un tren un poco más lento).

Sin embargo, la guerra PSYOPS de Occidente realmente se destaca en una clase propia. El muro de toxicidad que se hincha, sube y se derrumba sobre las costas de Rusia representa una tormenta marina como nunca antes habíamos visto. Su intención es claramente ennegrecer al presidente Putin más allá del 'mal', convertirlo en un demonio satánico tan retorcido que cualquier oligarca ruso cuerdo se apresurará a reemplazarlo con una figura más dócil, parecida a Yeltsin.

Solo que no funciona. Los oficiales occidentales detrás de la 'cortina' PSYOPS no saben cuándo detenerse. Tiran de las palancas con más fuerza y giran los diales cada vez más alto hasta que la efusión de odio visceral dirigida a todo lo ruso ha creado el efecto contrario: no solo Putin es más popular, sino que ha desencadenado una feroz reacción en Rusia contra Occidente en su totalidad.

Entonces, el efecto neto ha sido precisamente convertir el tema de Ucrania en una pesadilla maniquea existencial. Los titulares están escritos en el mundo anglosajón que 'la guerra es todo o nada': si Putin no es derrotado (en el sentido de completamente vencido en la batalla), Occidente simplemente no puede sobrevivir.

El problema de que Occidente lleve las cosas a un clímax de 'todo o nada' de luz u oscuridad, es que también corre el riesgo de ser 'nada'. Porque claramente, no se puede permitir hablar con fuerzas demoníacas 'malvadas': por lo tanto, no hay diálogo político. Todo o nada.

Entonces, derivado de la presentación de esta confrontación en términos tan binarios de bien/mal, está el corolario obvio de que el resto del mundo debe ser sometido a un mecanismo Gran Inquisitorial para descubrir, y luego forzar, a los herejes a retractarse de cualquier falla en su apoyo a Ucrania contra Rusia, o enfrentar la estaca. Los inquisidores se están extendiendo por todo el mundo: los eurorecalcitrantes son los primeros (los Orbàns); Le siguen Pakistán, India, Turquía, Estados del Golfo, etc., etc.

Solo que de nuevo, no está funcionando. El no-Occidente huele en el aire un imperio debilitado que vacila; agitándose, como Hércules descendiendo armado con su espada al

Hades (el inframundo) para sacar al perro de tres cabezas Cerbero, una de cuyas cabezas esparce el miedo humano sobre lo que nos espera, a la vuelta de la esquina. (El miedo de hecho está aumentando.)

Y esto es lo que está impulsando ese miedo detrás del 'todo o nada': el cambio radical presagiado por la insistencia de Rusia en recibir el pago en rublos (por ahora, solo con respecto al suministro de gas), y por un rublo ya resurgente, ahora vinculado al oro y mercancías.

Jugando en ambos lados de la ecuación: es decir, vinculando el rublo al oro y luego vinculando los pagos de energía al rublo, el Banco de Rusia y el Kremlin están alterando fundamentalmente todos los supuestos de trabajo del sistema de comercio mundial (es decir, reemplazando el evanescente comercio de dólares, mediante un sólido comercio de divisas respaldado por materias primas), al mismo tiempo que desencadena un cambio hacia el papel del oro como baluarte que sustenta el sistema monetario.

Si una mayoría en el sistema de comercio internacional comienza a aceptar rublos para el suministro de productos básicos, esto podría impulsar lo que el gurú de Wall Street, Zoltan Pozsar, prevé como la muerte del petrodólar y el surgimiento de Bretton Woods III (es decir, un nuevo orden monetario mundial).

El mundo está mirando atentamente. Pueden ver el cambio de paisaje. Cuando el Occidente colectivo se apoderó de todas las reservas de divisas del Banco Central de Rusia, este último decretó que las tenencias de reservas soberanas rusas en euros, dólares y bonos del Tesoro de EEUU ya no eran 'dinero bueno'. No tenían valor como 'dinero' con el que pagar deudas a acreedores extranjeros.

El mensaje era bastante claro: si incluso un estado prominente del G20 puede cancelar sus reservas con solo tocar el interruptor, entonces para aquellos que todavía tienen 'reservas' en Nueva York, illévenlas a otro lado (mientras las cosas van bien)! Para el comercio de mañana, las monedas estarán respaldadas por materias primas y no en dólares constantes.

Por supuesto, de los que observarán más de cerca otro aspecto (los precios del petróleo en el mercado) será China (con sus enormes reservas de oro), y los grandes productores de crudo que percibirán que las acciones de Rusia, si se mantienen, podrían llevar a Rusia no solo a arrebatarse oro. determinación del precio fuera de la LBMA y COMEX (bolsas de lingotes), pero quién sabe, en combinación con otros productores, ¿también una determinación del precio del petróleo fuera de las bolsas de productos básicos de EEUU?

En un sentido muy real, Occidente siente un peligro existencial. No estamos hablando solo de desdolarización, sino de algo más fundamental. El sistema financiero occidental consiste en una pirámide invertida de 'instrumentos' de papel moneda altamente apalancados (muchos conocidos como derivados), que descansan en el fondo más pequeño, la base del vértice de la pirámide invertida. Esto se denomina 'dinero interno'.

Es de magnitudes mayores que sus soportes colaterales en su base, a veces llamado 'dinero externo'. El dinero exterior representa algo real: petróleo, gas, energía, alimentos, metales, etcétera. Garantía que es real. Saque el dinero de afuera de la base de la pirámide

invertida... y (potencialmente), choque.

Bueno, esto es lo que está pasando. Putin está sacando gas ruso de debajo de la pirámide al insistir en que todo el proceso de pago y el valor de la garantía se mantengan dentro de la esfera del rublo. Y, si muchos otros estados hacen lo mismo y lo extienden a más productos básicos... Crash.

La ironía es que Occidente se lo buscó a sí mismo. Putin no lo hizo. Ellos lo hicieron. Lo hicieron cuando los "halcones" rusofóbicos de Washington se pelearon estúpidamente con el único país -Rusia- que tiene los productos básicos necesarios para dirigir el mundo y desencadenar el cambio a un sistema monetario diferente -un sistema alternativo, anclado en algo más que dinero fiduciario, respaldado por nada más que la capacidad de la Reserva Federal para imprimir dólares hasta el infinito.

Y luego destruyeron la 'plena fe y promesa' del Tesoro de EEUU de comprometerse con el pago contractual, robando las reservas rusas.

Al Mayadeen

<https://www.lahaine.org/mundo.php/las-guerras-del-todo-o>